

## Escaparate

**Boris Yeltsin, el líder de la nueva URSS**

Boris Yeltsin

Traducción de Lydia Küper. Temas de Hoy  
Madrid, 1990. 252 páginas

Escritas con un estilo más propio del «socialismo real» que del liberalismo que invoca constantemente el autor en sus proclamas, las memorias de Boris Yeltsin son un fiel reflejo de la célebre megalomanía del «enfant terrible» de la «perestroika». Entre relatos de las hazañas del protagonista, confrontado a las insidias de sus poderosos enemigos, entre los que incluye a Gorbachov, el lector descubre la altísima consideración que Yeltsin tiene de sí mismo y la falta de pudor con que se jacta de sus «proezas». La descripción de la campaña previa a las primeras elecciones «democráticas» al Congreso de Diputados del Pueblo de la URSS, de los años del estancamiento brezneviano y del terror estalinista, sólo sirve de marco de referencia para que el narrador subraye sus propias virtudes y las contraponga a la torpe perfidia de los actuales dirigentes soviéticos, como justificación del caos que reina en el país.

**Siete poemas de melancolía**

Dù Fù

Edición de Joaquín Pérez Arroyo. Newman  
Málaga, 1990

La escasez de las traducciones al castellano de la gran poesía china hace necesario llamar la atención sobre ediciones como esta de Dù Fù, uno de los más grandes poetas clásicos del país, que vivió entre el 712 y el 770, durante la dinastía Tang. El traductor ha seleccionado siete poemas de corte melancólico, que pertenecen a la última etapa de la vida del poeta y reflejan las dificultades en que se vio sumido. Poemas en todo caso de una enorme belleza. Dù Fù canta el esplendor de la Naturaleza, frente a la cual se siente como «una gaviota de playa perdida entre cielo y tierra»; recuerda a su mujer e hijos, de los que se halla separado por la guerra; se fija en una dama venida a menos; contempla, desolado, su pobre vivienda; recuerda esplendores ya pasados... Poesía exquisita, delicada, que deseáramos poder leer con más abundancia. El texto, con rigor filológico, es bilingüe.

**Krishnamurti, la puerta abierta**

Mary Lutyens

Edhasa. Barcelona, 1990  
194 páginas

Desde el «maestro» de disciplina de los esenios hasta los últimos «gurús» de la India, las religiones apuntan al conocimiento personal del hombre. Y la personalidad de Krishnamurti no es de las menos atractivas. Mary Lutyens, la biógrafa elegida por el propio clarividente de Madrás, presenta en «La puerta abierta» la biografía del «Instructor del mundo». Para todos los que buscan un «más allá» de cualquier signo, este es un libro de cabecera. Lutyens es absolutamente partidaria, pero por eso mismo «traduce» sin traiciones el pensamiento de Krishnamurti y la sutileza de su sensibilidad, que deslumbró en su momento a Nehru o Bernard Shaw por la energía que afluye de su persona. En este libro, minuciosamente documentado, se clarifica el propósito de Krishnamurti de liberar al hombre para poder encontrar la verdad mediante el conocimiento de sí mismo

**Sangre y arena**

Vicente Blasco Ibáñez

Espasa-Calpe. Madrid, 1990  
360 páginas

Aun sin ser la mejor novela taurina —«Las águilas», de Parmeno, y «Los clarines del miedo», de Lera, le aventajan—, la historia de este Juan Gallardo, hijo de un remendón sevillano, ha dado la vuelta al mundo. Vicente Blasco Ibáñez bordea la «españolada», pero muestra también sus dotes para el color y la psicología en un muestrario de la España flamenca con cortijo y bandoleros, amorios y devaneos. Es el «romance de valentía» por excelencia que ha ganado con el tiempo en su andadura literaria. La novela de Blasco Ibáñez bien merece esta espléndida reedición, con grabados del viejo Madrid y un tono de gran «best-seller», con tipos y personajes que recaen en el tópico, pero que reflejan maravillosamente lo que España tiene de «ruedo ibérico» de las grandes contiendas nacionales. «Sangre y arena» es, en resumidas cuentas, un documento del rito de la fiesta y del ambiente, entre anticlerical y revolucionario, de una época convulsa y agitada.



Blasco Ibáñez

**Libros recibidos**

- **Mundo Negro.** Juan González Núñez: «Etiopía. Hombres, lugares y mitos».
- **Portus Albus.** Francisco Peralto: «Poemas del homenaje».
- **Espasa-Calpe.** Amparo Nieto y Jorge Víctor Sueiro: «Esmorgantes». **Austral Juvenil.** Hugh Lofting: «El jardín del doctor Dolittle». Pat Ross: «La casa encantada de Marta y María».
- **Aguilar.** Lope de Vega: «Novelas a Marcia Leonarda».
- **Planeta.** Antonio Colinas: «Un año en el Sur». Lucía García de Carpi: «Las claves del arte surrealista». Jesús Gutiérrez Burón: «Las claves del arte cubista». Antonio Manuel González: «Las claves del arte expresionista».
- **Temas de Hoy.** El Gran Wyoming: «Un vago, dos vagos, tres vagos». Joaquín Araújo: «La muerte silenciosa. España hacia el desastre ecológico».
- **Alfaguara.** William Faulkner: «La mansión».
- **Ediciones La Librería.** Francisco Azorín y María Isabel Gea: «La Castellana, escenario de poder. Del palacio de Linares a la torre Picasso».
- **J. J. Olañeta.** Jacques Stella: «Juegos y pasatiempos de la infancia».
- **Crítica.** Colin Renfrew: «Arqueología y lenguaje. La cuestión de los orígenes indoeuropeos». Ramón Villares: «Historia de Galicia». Werner Rösener: «Los campesinos en la Edad Media». Paolo Rossi: «Las arañas y las hormigas». Michael Mullett: «La cultura popular en la Baja Edad Media». Charles L. Redman: «Los orígenes de la civilización».
- **Akal.** Varios autores: «Diccionario de Ciencias».

**Repertorio de refranes andaluces**

El papel escrito no tiene empacho.  
Entre el pariente y el amigo, el juego cortito.  
El parir hermosa y el criar afea.  
El pelao y afeitao, a los ocho días igualaos.  
En chica cabeza, grandes ideas.  
En el camino se endereza la carga.  
El agua de Loja, por donde pasa moja.  
El pez y el cochino, la vida en agua y la muerte en vino.  
El pescar con caña quiere paciencia y maña.  
El mejor pleito se pierde y el perro más mar muere.  
En la casa del pobre dura poco la alegría.  
El pobre es rumbo; el rico roñoso.  
El pobrete, de suyo es alegrete.  
Es gran pena comer de manita ajena.  
El pobre en tós laos apesta, como el agua bacalao.  
El podar sarmientos es menos de las mar que del entendimiento.  
El atajarre nunca va delante.  
El que adelante no mira, atrás se halla.  
El perro de Juan Molleja antes que le den queja.  
El tío Tiempohabrás se murió de viejo y nunca hizo ná.  
El mucho saber echa al hombre a perder.  
El saber no ocupa lugar.  
En la casa del cura siempre hay jartura.  
El trabajo del cura: media hora de misa, su go de vino, comer a su hora y siesta segura.  
En oliendo a sandía, levante al otro día.  
Entre marido y mujer nadie se debe meter.  
Ensánchate, verdolaga, que está sola la huerta.  
Fía poco del que tiene horror al mosto.  
Flor de olivera en abril, aceite para el campo en mayo, aceite para el año, y en San Juan aceite para entinar.  
Fraile callejero, mujer que habla latín y gol drina en enero, mal agüero.  
Fraile que pide por Dios, pide para dos.  
Fiar sobre buena prenda para no tener c tienda.  
Finca que linda, siempre es linda.  
Fuíme a la huerta por holgar, vine muerta harta de andar.  
Fuera andrás de madre, señora comadre.  
Flor temprana, fruto no grana.  
Flete busca la que pasea ataviada y pelando ca.  
Firme, como la Peña de Martos.  
Fulano aceitunas quiere y Zutano ni ver puede.  
Flaca es la mujer que gorda esté.  
Güéspedes vinieron y señores se hicieron.  
Guárdate Dios de perro de liebres, de casa torres, de piedra de jonda y de mujer sabijond.  
Guárdese el cojo y no eche la capa al toro.  
Gracia mojosa no vale cosa.  
Gracias mojosas, poco graciosas.  
Gran ganancia sin robancia, ni aquí ni Francia.  
Ganancia sin pescao, mirlo blanco.  
¡Guay de Sevilla cuando Guadalquivir en en la villa!  
Guadiana abierta y Córdoba cerrá, lloverá r cho o no lloverá ná.  
Grandezas de bastardía, a no haber hab zorras no las habría.  
Guadalquivir atrancao y Málaga abierta, a en tierra.  
Grandes carretas piedras chicas acarrear.  
Hasta San Juan toda la yerba es pan.  
Hombre granducho, hombre blanducho.  
Hoy es santero el que ayer fue bandolero.  
Hombre chico, jarabe de pico.  
Hombre chiquetillo, o bailarín o embusterillo.  
Hombre chiquetín, embustero o bailarín.